

2 0 1 9
INFORMES TERRITORIALES

RESUMEN EJECUTIVO

INFORME SOBRE
**EXCLUSIÓN Y
DESARROLLO
SOCIAL EN LA
COMUNIDAD
DE MADRID**

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
SOBRE INTEGRACIÓN Y
NECESIDADES SOCIALES 2018



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

RESUMEN EJECUTIVO

Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunidad de Madrid

**Resultados de la Encuesta sobre
Integración y Necesidades Sociales 2018**



FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

Coordinación

Guillermo Fernández Maíllo

Miembro del Comité Técnico de la Fundación FOESSA

Análisis y redacción

Raúl Flores Martos

Pedro Fuentes Rey

Idoia García Goikoetxea

Gabriela Monge Sarango

Raquel Sanz Álvarez

Daniel Rodríguez de Blas

Joseba Zalakain Hernández

Secretaría técnica de la Fundación FOESSA

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Equipo técnico de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Colaborador de la Fundación FOESSA

SIIS Centro de Documentación y Estudios

Diseño muestral

Manuel Trujillo Carmona

Instituto de Estudios Sociales Avanzados

Trabajo de campo

Análisis e Investigación

ATREVIEWA

Madrid, 2019

© FUNDACIÓN FOESSA
Embajadores, 162
28045 Madrid
informacion@foessa.org
www.foessa.es

© Cáritas Española Editores
Embajadores, 162
28045 Madrid
Teléf.: 91 444 10 00
publicaciones@caritas.es
www.caritas.es

ISBN: 978-84-8440-791-1

Depósito Legal: M-32564-2019

Preimpresión e impresión:

ADVANTIA, Comunicación Gráfica, S. A.
Formación, 16. Pol. Ind. Los Olivos
28906 Getafe (Madrid)

Impreso en España/Printed in Spain

Índice

Introducción	5
Conclusiones	9
Metodología	21

Introducción

El VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España es el informe sobre el camino que parece seguir nuestra sociedad desde el último cuarto del siglo pasado hasta hoy, las brechas que en los últimos tiempos amenazan con romper ese camino y las encrucijadas ante las que se encuentra situada actualmente. Es, simultáneamente, el informe que da cuenta de la salida de la gran recesión y de las consecuencias que se han instalado en la sociedad española.

Para radiografiar las mismas se ha llevado adelante la cuarta oleada de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales (EINSFOESSA 2018). A lo largo de sus cuatro ediciones (2007, 2009, 2013 y 2018) se ha convertido en un referente en el análisis de la integración social en España, permitiéndonos comprender los procesos que atraviesan y afectan en mayor o menor medida a los hogares y las personas en relación con su posición en el eje integración-exclusión social.

Comprender adecuadamente este eje supone trascender las tradicionales mediciones de la pobreza y el riesgo de exclusión social, basadas de forma principal en elementos económicos. Supone integrar en nuestra propuesta una concepción estructural, multidimensional, procesual y dinámica de los mecanismos que facilitan una participación social digna y efectiva.

Para ello se ha sometido a validación empírica a lo largo de los últimos 12 años un análisis del eje integración-exclusión a partir de un índice sintético de exclusión social (ISES) construido con una batería de 35 indicadores. Estos describen situaciones de dificultad que suponen cada una de ellas suficiente gravedad como para poner en cuestión la plena participación social de las personas afectadas. Entendemos que la acumulación de estas diversas situaciones de di-

ficultad es la que sitúa a determinados grupos de la sociedad en posiciones de exclusión del espacio social. Con este conjunto de indicadores se trata de cubrir las diversas dimensiones del eje económico (mediante la falta de participación en la producción económica -empleo- o en la distribución del producto social -consumo-), del eje político y de ciudadanía (falta de participación política y de acceso a los derechos sociales -educación, vivienda y salud-) y del eje de los lazos sociales (que se manifiesta en determinadas formas de conflicto y de aislamiento social).

A partir de este análisis recordamos que, en el peor momento de la crisis, la pobreza y la exclusión no solamente eran consecuencia de ella, sino de un modelo de sociedad que venía deteriorándose paulatinamente, aunque la progresividad de las reformas sociales que se han ido acometiendo a lo largo de las últimas décadas nos hubiera hecho creer que no dejábamos a nadie atrás. La crisis fue un hito más de ese deterioro. Y ahora, que llevamos varios años de crecimiento económico, podemos afirmar que el espacio de la integración social se ha recuperado, pero bajo un modelo más frágil y precario del que teníamos, que ya lo era. Lo que antes era indeseable, el *mileurismo*, hoy es un deseo para muchos inaccesible. Y además podemos afirmar que el espacio de la exclusión social no ha conseguido reducirse a los mismos niveles de la precrisis. Se dice que las crisis son momentos de oportunidades, pero hoy día la sociedad es pesimista en cuanto al futuro de las siguientes generaciones.

En este informe tendremos la oportunidad de visualizar cómo se presenta el modelo de cohesión social en Madrid en perspectiva comparada con España. A partir de la EINSFOESSA 2018 podremos observar cómo la mejora del empleo y la sostenibilidad de nuestros mecanismos del bienestar públicos han reubicado a la sociedad madrileña en la salida de la crisis, y si esa nueva posición está basada en la precariedad, la incertidumbre y la desvinculación como en el conjunto de España y de la sociedad global.

El lector se encontrará con multitud de datos que le irán introduciendo, de forma progresiva, en los diversos ejes, dimensiones e indicadores que caracterizan el eje integración-exclusión a lo largo del cual se ubican las personas que viven en Madrid y en España. Además se ofrece una descripción pormenorizada de las características de los hogares afectados por los procesos de exclusión a través de la mirada de la persona sustentadora principal en el hogar y del conjunto del mismo.

El informe brinda, como novedad frente a ediciones anteriores de la EINSFOESSA, la opinión de la población madrileña sobre las necesidades, expectativas, niveles de

acceso y valoración sobre los que hemos denominado como derechos sociales “de baja intensidad”, es decir, aquellos que no se encuentran garantizados por un sistema público y universal, a saber, empleo, vivienda, garantía de rentas, servicios sociales, crianza infantil y dependencia. Esta mirada complementa la realidad social con lo que se piensa sobre ella, lo que la ciudadanía emite como mensaje hacia nuestros decisores públicos. Es este un ejercicio de responsabilidad de la Fundación FOESSA hacia los decisores de las políticas públicas y las instituciones del bienestar. Desde su origen en 1964 y continuando la tarea investigadora que Cáritas realizó para dar soporte al plan CCB, siguen siendo válidas las palabras que se escribieron en el primer Informe FOESSA del año 1966: “... para quien de algún modo es responsable de la dirección de la vida social, es una exigencia ética el no conformarse con el conocimiento intuitivo y superficial de los hechos, y mucho menos, falseado o disimulado; y ello, tanto por amor a la verdad como por una necesidad funcional ya que, sin ese conocimiento, mal pueden adoptarse decisiones acertadas”.

Finalmente, es necesario recordar que el presente documento forma parte de un proyecto mucho más amplio, que no solo describe en diferentes informes independientes la realidad del eje integración-exclusión social en cada una de las Comunidades Autónomas de nuestro país, sino que se integra y vincula al propio VIII Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España. Los informes autonómicos tienen un carácter principalmente descriptivo, el VIII Informe diagnóstica y construye el marco desde donde deben interpretarse los datos presentados. Es por eso por lo que ambos se encuentran íntimamente ligados y es recomendable una lectura vinculada.

Hoy, en la época de las redes sociales, donde la información y la reflexión se basan en reducidos números de caracteres, queremos ofrecer a la sociedad una investigación amplia y profunda que alimentará nuestros análisis durante un periodo no breve de tiempo.

Conclusiones

A continuación ofrecemos las conclusiones más generales del Informe sobre exclusión y desarrollo social en Madrid, fruto de la investigación realizada por la Fundación FOESSA a través de la Encuesta sobre Integración y Necesidades Sociales 2018. La mirada de este informe pone su centro en explicar cuáles son las características del eje integración-exclusión social, características que van mucho más allá del tradicional modelo de análisis centrado en la pobreza monetaria y la privación material. Contemplar los procesos que posibilitan la participación social enriquece nuestra visión de cómo ser y estar en sociedad. Analizar las diferentes dimensiones que posibilitan nuestra posición en ese eje nos debe permitir comprender cuál es la realidad social que nos rodea y, de esta manera, enfocar lo más certeramente posible, la actuación que desde las políticas públicas dé respuesta a las dinámicas que subyacen a la misma.

Las siguientes conclusiones son algunos de los titulares que hemos extraído del conjunto de datos del Informe. Sin embargo, su lectura completa ofrece una descripción muy detallada y extensa en información, que explica la situación de las personas y los hogares en situación de exclusión en Madrid.

1. Una comunidad económica y demográficamente dinámica, con tasas reducidas de pobreza monetaria y menor gasto en prestaciones económicas

El contexto demográfico de Madrid se caracteriza por un notable incremento poblacional a lo largo de los diez últimos años (el mayor de las comunidades peninsulares en el periodo que va de 2007 a 2017), tasas de envejecimiento algo inferiores a la media española, una elevada capacidad de atracción de población inmigrante y una tasa global de fecundidad ligeramente superior a la media estatal, aunque se ha reducido en mayor medida desde el inicio de la crisis. En lo que se refiere al contexto socioeconómico, debe destacarse el elevado PIB per cápita madrileño –31.360 euros por habitante por término medio en el periodo que va de 2007 a 2017, frente a 23.179 en el conjunto de España–, con tasas de pobreza monetaria más bajas (especialmente, en el caso de la pobreza, cuando se utiliza el umbral autonómico para el cálculo de estas tasas). Se trata además de una comunidad caracterizada por el peso del sector servicios en su estructura productiva y tasas de paro sustancialmente más bajas que en el conjunto de España.

Frente a otras comunidades de nivel similar de renta (como Cataluña o País Vasco), la Comunidad de Madrid se caracteriza por un gasto público en prestaciones sociales más bajo que el que se realiza en el conjunto de España, donde el gasto promedio ascendió en 2018 a 2.853,5 euros. Si bien el gasto autonómico y de la Seguridad Social se acerca al nivel medio del conjunto de España, el gasto de la Administración local y de la Administración central es más reducido en Madrid (185 euros por habitante frente a 288 en el caso de la Administración central y 87 euros por habitante frente a 120 en el caso de la Administración local). En ese sentido, es importante destacar que Madrid, pese a su nivel de renta, se encuentra entre las comunidades autónomas cuyas administraciones locales y autonómicas han destinado un menor gasto por habitante, en el periodo que va de 2002 a 2013, a las prestaciones de protección social, y específicamente en el ámbito de las rentas mínimas, última red del sistema de garantía de rentas y que afecta a las personas en situación de mayor pobreza.

2. La desigualdad entre los más ricos y los más pobres es la más alta de España, debido, entre otras causas, a la notable caída de los ingresos de la población más pobre durante la crisis y posterior recuperación

En lo que se refiere a los principales indicadores sobre desigualdad de ingresos, el coeficiente de Gini ha evolucionado a lo largo de todo el periodo analizado de una

forma similar en Madrid y en el conjunto de España. Sin embargo, ese índice ha tendido claramente al alza durante el periodo analizado en Madrid, pasando del 31,9% en 2008 al 35,1% en 2017. Como consecuencia de ello, al final de la crisis, la comunidad madrileña se posiciona, tras Andalucía y Baleares, como una de las CC. AA. más desiguales, desde el punto de vista de la estructura de ingresos, de todo el país.

Como en el conjunto de España, en Madrid ha crecido durante el periodo analizado la distancia que separa al 20% más rico de la población del 20% más pobre. Lo ha hecho, además, de forma más acusada que en el conjunto de España y partiendo de niveles iniciales más altos, con lo que, en 2017, la brecha entre el 20% de la población con más ingresos y el 20% con menos es en Madrid la más grande de todo el Estado. Además, durante el periodo de crisis, en Madrid se ha incrementado claramente la diferencia entre los más pobres y los grupos intermedios de ingresos, mientras que apenas ha variado la diferencia entre los más ricos y los grupos intermedios: es decir, los pobres se alejan, cada vez en mayor medida, de las clases medias y altas, lo que se relaciona con el efecto de polarización social que los indicadores relativos a la exclusión social también ponen de manifiesto.

El incremento de la desigualdad que ha experimentado la Comunidad de Madrid se debe, por tanto, al deterioro especialmente notable durante el periodo de crisis de los grupos de renta más baja. Si bien la renta media de la población madrileña se ha incrementado en un 2%, quien ha soportado en mayor medida los efectos de la crisis ha sido el grupo poblacional con menos ingresos, que ha visto mermada su renta casi en un 30% (frente a un 13% en el conjunto de España). Por el contrario, el 20% de la población más rica habría incrementado su renta en un 3,6%. En ninguna otra CC. AA. se ha producido durante la crisis un deterioro tan marcado de los ingresos de los más pobres y una variación tan desigual en los ingresos de los grupos de renta baja, intermedia y alta. Estas diferencias entre el 20% más pobre y más rico se observan igualmente tanto en la fase de crisis más severa –en la que ambos grupos ven reducida su renta, pero el más pobre mucho más– como en la fase de recuperación.

3. La sociedad madrileña se desconecta de los más excluidos: crece el porcentaje de población en situación de integración plena y se reducen tanto la integración precaria como la exclusión moderada, pero se mantiene el peso de la exclusión severa

En 2018, el 50,1% de la población madrileña se encuentra en una situación de integración plena, el 33,7% en una situación de integración precaria, el 8,7% en una situación de exclusión moderada y el 7,4% en una situación de exclusión

severa. En conjunto, las personas en situación de exclusión social representan el 16,2% de la población madrileña, lo que implica que casi una de cada seis personas –en torno a un millón de personas– está en 2018 en una situación de exclusión, ya sea moderada o severa, en la Comunidad de Madrid.

En términos evolutivos se observa, además, que los niveles de integración social en 2018 han mejorado considerablemente en Madrid y que la mejora en esta comunidad ha sido algo mayor que la que se ha producido en el conjunto del Estado. En efecto, entre 2013 y 2018 se registra en Madrid un notable incremento de la proporción de población en situación de integración plena (que pasa del 37,1% en 2013 al 50,1% en 2018) y una notable reducción del peso relativo de la población en situación de integración precaria, que deja de ser, como también ocurre en el conjunto de España, el grupo social mayoritario y pasa de representar el 40,9% de la población a suponer el 33,7%. También se produce entre 2013 y 2018 una reducción muy importante del porcentaje de población en situación de exclusión moderada (que se reduce del 13,2% al 8,7%) y una reducción algo más débil del porcentaje de población en situación de exclusión severa, que se reduce del 8,7% al 7,4%. En conjunto, el porcentaje de personas en situación de exclusión ha pasado en Madrid del 22% al 16,2% de la población.

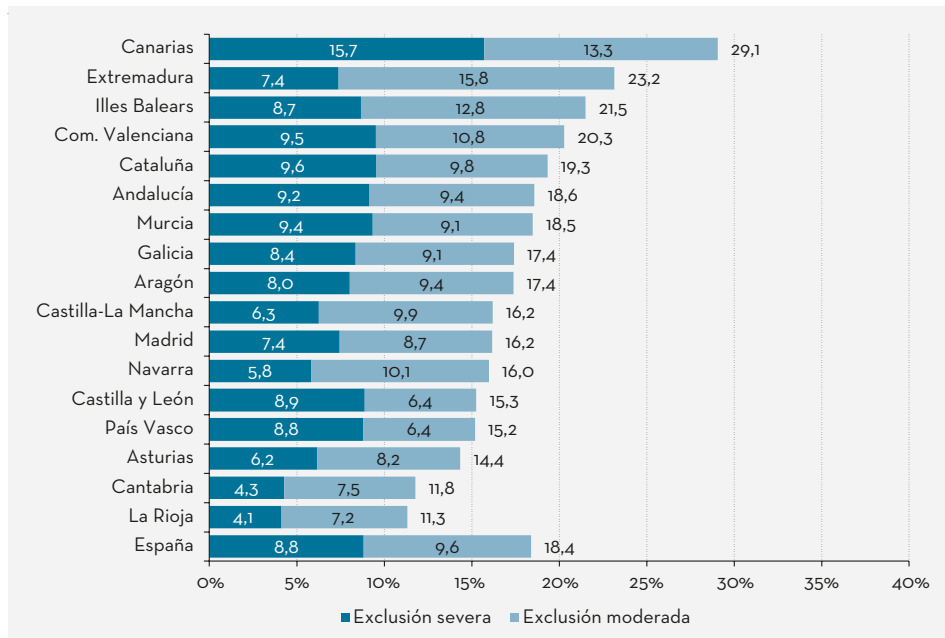
La mejoría generalizada que muestran estos datos debe, en todo caso, ser matizada, ya que los niveles de exclusión social, tomados en su conjunto, siguen siendo elevados y se mantiene un volumen de personas en situación de exclusión severa similar al que existía en plena época de crisis. Los datos de la encuesta ponen de manifiesto la existencia de un cierto riesgo de cronificación de estas situaciones, e incluso de polarización de la estructura social, puesto que crece claramente el espacio de la integración plena y se reduce también claramente el espacio intermedio de la integración precaria, mientras se mantiene aún un amplio espacio caracterizado por la exclusión social moderada o severa, que representa aproximadamente a una de cada seis personas.

También se relaciona con esta idea de polarización el hecho de que sean las personas en situación de exclusión social las que en mayor medida consideran que han experimentado un importante deterioro en sus condiciones de vida desde el inicio de la crisis. Si entre las personas en situación de exclusión el 72,3% consideran que su situación ha empeorado –el 28,4% considera además que ha empeorado mucho–, entre las personas en situación de integración el porcentaje se reduce al 56,6%.

4. En perspectiva comparada, en Madrid las tasas de exclusión social son algo más reducidas que en el resto de España, pero han tenido una menor intensidad en su reducción y un mayor incremento de las situaciones más extremas de exclusión

Los niveles de exclusión son en Madrid, en términos comparados, ligeramente más bajos que los que se observan en el conjunto de España. En todo caso, las diferencias con los niveles que se registran en el conjunto del Estado no son elevadas (18,4% en España frente a 16,2% en Madrid). Las diferencias en los niveles globales de integración y exclusión son muy reducidas y Madrid se distingue únicamente por registrar unas tasas algo mayores de integración plena y algo menores de exclusión moderada y severa.

GRÁFICO 0
Niveles de exclusión social (moderada y severa) de la población por comunidades autónomas. 2018



Fuente: EINSFOESSA 2018.

Desde el punto de vista evolutivo, Madrid también se distingue del conjunto de España por una menor reducción de la exclusión severa. En efecto, si la

atención se centra únicamente en las situaciones más severas de exclusión social, la reducción ha sido en Madrid en estos cinco años del 13,6%. Frente a 567.000 personas en situación de exclusión social severa en 2013, en 2018 esta situación afecta en Madrid a 490.000. La reducción de las situaciones de exclusión social severa en Madrid ha sido menos intensa que la experimentada en el conjunto del país, donde las situaciones consideradas se han reducido en un 18,9%.

El incremento del porcentaje de población en situación de integración plena se debe a la reducción del tamaño del grupo que, en el ámbito de la integración precaria, se encuentra más cerca de la integración plena. El otro elemento significativo –menos positivo– se refiere al incremento del peso relativo, en el grupo de la exclusión severa, de las personas con mayor acumulación de problemas: si en 2013 estas representaban el 33% de todas las personas en situación de exclusión, en 2018 representan el 55%, lo que podría apuntar a la cronificación y agravamiento de las situaciones de exclusión, algo plenamente compatible con un incremento del volumen de las personas en situación de integración plena.

5. Las situaciones de exclusión en el ámbito de los derechos cívicos y de ciudadanía predominan frente a la exclusión económica

En la comunidad autónoma madrileña, el 23,6% de la población está afectada por una situación de exclusión en el eje económico, el 38,9% en el eje político y de ciudadanía, y el 4,6% en el eje social y relacional. La exclusión del empleo y del consumo, es decir, la exclusión en el eje económico, afecta en Madrid a un porcentaje algo menor de personas que en el conjunto de España (25,9% de la población en España y 23,6% en Madrid). La exclusión en el eje político y de ciudadanía afecta en ambos territorios a un porcentaje similar de la población (38,3% en el conjunto de España frente a 38,9% en Madrid), mientras que la exclusión en el eje social y relacional afecta en Madrid a un porcentaje de la población sensiblemente menor (7,5% frente a 4,6%). La exclusión en Madrid, por tanto, con relación al conjunto de España, se debe en similar medida a cuestiones de índole política o cívica, y en menor medida a cuestiones vinculadas a lo económico y a las relaciones sociales y personales.

Desde el punto de vista evolutivo, tanto en España como en Madrid se ha reducido claramente entre 2013 y 2018 el porcentaje de población afectada por los diferentes ejes de exclusión, especialmente en lo que se refiere al eje político

y de ciudadanía y al eje social relacional. En Madrid, el porcentaje de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje económico se ha reducido del 38,5% al 23,6% y el de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje político y de ciudadanía del 48,4% al 38,9%. La proporción de personas afectadas por situaciones de exclusión en el eje social relacional ha pasado del 9,8% al 4,6% de la población.

6. La exclusión de la vivienda es la más preocupante en Madrid. Junto a ella, las dimensiones del empleo y de la participación política son las que en mayor medida generan situaciones de exclusión social

La dimensión que genera situaciones problemáticas a un mayor porcentaje de la población en Madrid es la relativa a la vivienda, con un 26,6% de habitantes afectados por dificultades en este ámbito. En el caso del empleo, el porcentaje de población afectada es del 21,8% y, en el caso de la esfera política, del 15,2%. En lo que se refiere a la evolución entre 2013 y 2018 del porcentaje de personas afectadas por estas situaciones, la mayor reducción, tanto en España como en la Comunidad de Madrid, se ha producido en lo que concierne a la exclusión del empleo, con una reducción de 17,6 y de 16,4 puntos porcentuales, respectivamente. También se han producido reducciones claras, tanto en Madrid como en el conjunto de España, de la población afectada por problemas en la dimensión de la vivienda, la salud y –particularmente en Madrid– el conflicto social. Se dan, sin embargo, ligeros incrementos o situaciones de estancamiento en las dimensiones del consumo, la política y el aislamiento social.

Los problemas relacionados con la vivienda tienen en Madrid, como se acaba de decir, un impacto importante. Por una parte, el 15,8% de la población madrileña se ha visto obligada a reducir los gastos de suministros de la vivienda (electricidad, agua, gas), el 13,6% los gastos de teléfono, televisión o internet, el 11,5% se ha visto sin dinero suficiente para el pago de gastos relacionados con la vivienda y el 9,1% ha tenido que hacer frente a avisos de corte en el suministro de luz, agua o teléfono. Por otra parte, el 14,6% de la población madrileña se encuentra en una situación de vivienda inadecuada y el 3,5% en una situación de vivienda insegura, de acuerdo al enfoque ETHOS que se ha trabajado a través de los datos de la Encuesta FOESSA. En el caso de la población en situación de exclusión, el porcentaje de personas afectadas es mucho más elevado, 42,5% y el 9,7%, respectivamente.

7. El riesgo de exclusión social es más elevado entre los hogares sustentados por personas de mediana edad, mujeres, inmigrantes extracomunitarios y personas desempleadas, así como entre los hogares compuestos por familias numerosas y monoparentales

En Madrid, los hogares que registran tasas de exclusión más elevadas son aquellos cuya persona sustentadora principal tiene entre 45 y 54 años (con una prevalencia de la exclusión social del 20,3%), es mujer (19%), carece de estudios completos (21,5%) o es de nacionalidad de algún país extracomunitario (32,6%), si bien las tasas de exclusión de la población extranjera son en Madrid más bajas que en el conjunto de España. La prevalencia más elevada de las situaciones de exclusión (66,5%) corresponde, en cualquier caso, a los hogares sustentados principalmente por una persona que busca empleo.

En lo que se refiere a las características del conjunto del hogar, las tasas de exclusión más elevadas se dan lógicamente en los hogares en situación de pobreza monetaria. Sin embargo, la exclusión no es una experiencia desconocida entre los hogares que no experimentan situaciones de pobreza económica: si bien el 60,5% de los hogares en situación de ausencia de pobreza se encuentran, además, en una situación de integración plena, el 30,7% está en situación de integración precaria, el 5,3% en situación de exclusión moderada y el 3,5% en situación de exclusión severa.

En lo que se refiere al tipo y la composición del hogar, los hogares con menores y jóvenes siguen siendo los grupos donde se acumulan los mayores porcentajes de población en situación de exclusión. En el caso de Madrid, las familias numerosas y las familias monoparentales siguen siendo los grupos más expuestos al riesgo de exclusión, con tasas del 35,9% y el 26,7%, respectivamente. También son comparativamente elevadas las tasas de exclusión en los hogares en los que convive una persona menor de edad (19%). En el otro extremo, solo el 11,9% de hogares de entre dos y cuatro personas experimenta en Madrid situaciones de exclusión social, aunque, por la estructura poblacional de la Comunidad, son el grupo más numeroso en el espacio de la exclusión.

8. El perfil mayoritario en la exclusión en Madrid: hogares no pobres, sin menores a cargo, con ingresos laborales, sustentados por personas ocupadas en el mercado laboral y de nacionalidad española

Más allá de la prevalencia de la exclusión en función de las características de la persona principal o del conjunto del hogar, ¿cuál es el perfil mayoritario de

las personas en situación de exclusión en Madrid? El 44,5% de los hogares en situación de exclusión tiene como persona sustentadora principal a una persona de entre 45 y 64 años, el 56,6% a un varón, el 35,5% a una persona con estudios básicos (aunque también con una cifra similar con bachillerato o FP), el 51,8% a una persona que trabaja y el 76,3% a una persona de nacionalidad española. El perfil de la exclusión en Madrid está, por tanto, mayoritariamente compuesto por hogares cuyas personas sustentadoras son adultas/mayores, varones, con nivel educativo bajo, ocupadas y de nacionalidad española. Aunque, en general, las características que definen el perfil de la exclusión son las mismas que en el conjunto de España, en la estructura de la exclusión social en la Comunidad de Madrid se observa una mayor diferencia en el peso que suponen tanto los hogares sustentados por mujeres como los sustentados por personas ocupadas. Aún predominando los hogares en exclusión sustentados por hombres, la diferencia sobre los de mujeres no es elevada, y esta diferencia es mucho menor que en el conjunto de España. En Madrid cada vez hay más mujeres sustentadoras principales del hogar en el espacio de la exclusión. Es muy destacable también que el volumen de personas sustentadoras trabajando que están en el ámbito de la exclusión es muy elevado. Y esta situación no ha parado de crecer desde 2013, tanto por la mejora del crecimiento del empleo como por su peor calidad.

Desde el punto de vista de las características del conjunto del hogar, los hogares en situación de exclusión social en Madrid son mayoritariamente no pobres (el 48,5% de todos ellos no están en situación de pobreza), tienen únicamente ingresos por actividad (56,7%), están formados por entre 2 y 4 personas (56,8%), residen en grandes ciudades de más de 100.000 habitantes (85%) y residen en barrios en buenas condiciones (83,7%). Los principales elementos de este perfil coinciden con el que se observa en el conjunto de España, si bien destacan algunos elementos en el caso de la Comunidad de Madrid: el mayor peso de los hogares que solo tienen ingresos por actividad (56,7% en la comunidad madrileña frente a 41,1% en el conjunto de España); el mayor peso de los hogares que residen en municipios de más de 100.000 habitantes, debido básicamente a la característica urbanita de esta comunidad; el incremento progresivo de la exclusión económica, los hogares excluidos en pobreza severa han pasado en cinco años del 15,5% al 24,6%; y, por último, que el efecto de la recuperación ha hecho que los hogares con menores, en general, hayan mejorado y se hayan incrementado notablemente los hogares unipersonales en exclusión social, habiendo crecido estos desde el 14,2% en 2013 al 27,5% en 2018.

9. Valoración positiva del funcionamiento de los Servicios Sociales y menor propensión que en el conjunto de España al incremento de la presión fiscal para la mejora de las prestaciones sociales

En lo que se refiere al acceso de la ciudadanía a los Servicios Sociales, el 7,8% de la población madrileña ha acudido en el último año a los Servicios Sociales públicos, el 9,2% a los servicios sociales que gestiona Cáritas en la Comunidad de Madrid y el 3,5% a servicios prestados por otras entidades privadas de iniciativa social en esa comunidad. Este diferencial tiene en parte que ver con el perfil de los hogares atendidos, dado que los atendidos por Cáritas son mayoritariamente familias con menores. El diferencial entre la población en situación de integración y de exclusión en lo que se refiere al acceso a los Servicios Sociales es en Madrid muy importante. El 23,4% de la población madrileña en situación de exclusión ha accedido a los Servicios Sociales públicos, el 19,1% a los servicios de Cáritas y el 14,8% a los prestados por otras entidades de iniciativa social, frente a porcentajes del 4,7%, 7,2% y 1,2% para la población en situación de integración. En todo caso, cabe destacar que el 70% de las personas en situación de exclusión no ha acudido en Madrid a ninguno de estos servicios.

Por otra parte, en Madrid el 59,8% de las personas acudiría en caso de necesidad a los Servicios Sociales públicos, el 19,1% a Cáritas, el 6% a otras entidades públicas y el 7,9% a otras entidades privadas. El 7,2% no acudiría a ninguna de estas entidades. En Madrid existe una mayor disposición a recurrir a los servicios sociales, tanto públicos como privados, y una menor propensión a no recurrir a ninguna entidad.

Además, la población madrileña hace una valoración más positiva del funcionamiento de los servicios sociales que el conjunto de la población española (el 33,6% considera que su funcionamiento es poco o nada satisfactorio, frente al 59,1% en España). Esta valoración, en cualquier caso, es menos positiva en el caso de las personas en situación de exclusión: el 37,1% de las personas en situación de exclusión opinan que el funcionamiento de los servicios sociales es poco o nada satisfactorio, frente al 32,7% de las personas en situación de integración. Es significativo, en cualquier caso, que el 67,2% de las personas en situación de integración considere que el funcionamiento actual de los servicios sociales es muy o bastante satisfactorio y que también lo crean el 63% en situación de exclusión.

Por último, una parte ampliamente mayoritaria de la sociedad madrileña –el 80,6%– considera que hay que destinar a los servicios sociales más dinero

público que en la actualidad. De forma similar, el 78,4% de la población optaría por tener más prestaciones y servicios sociales, pagando más impuestos. Si se comparan los datos de la Comunidad de Madrid y del conjunto de España, aunque las diferencias no son grandes, se observa en la comunidad madrileña una menor propensión a incrementar el gasto público en Servicios Sociales y al incremento de la presión fiscal para poder financiar más prestaciones sociales.

Metodología

1. Universo, muestra y margen de error

La EINSFOESSA es una encuesta dirigida a los hogares de España, en la que se recoge información de todas las personas que residen en cada uno de los hogares. Por tanto, existen dos niveles de análisis principal, el de los hogares y el de la población. El universo del estudio lo componen el conjunto de todos los hogares y el conjunto de todas las personas residentes en hogares en Madrid y España.

La muestra de hogares de Madrid está conformada por 668 encuestas, que han aportado información sobre 1.724 personas, lo que devuelve unos márgenes de error del $\pm 2,4\%$ para la información de la población y del $\pm 3,8\%$ para la información de los hogares. En ambos casos, el margen de error es óptimo, la información es estadísticamente representativa del conjunto del universo, y los intervalos de confianza permiten un análisis detallado de los niveles de integración y exclusión social. La muestra de España está conformada por 11.655 hogares y 29.953 personas, registrando márgenes de error del $\pm 0,9\%$ y del $\pm 0,6\%$, respectivamente.

	Madrid	España
Universo Población	6.578.079	46.722.980
Universo Hogares	2.572.900	18.472.800
Muestra Población	1.724	29.953
Muestra Hogares	668	11.655
Margen de error Población	±2,4%	±0,6%
Margen de error Hogares	±3,8%	±0,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y de la EINSFOESSA 2018 (1).

2. Periodo de referencia

El proceso de realización de las encuestas ha transcurrido entre el 19 de enero y el 23 de abril de 2018. La información relativa a las actividades económicas, así como la de pensiones y prestaciones económicas está referida a lo acontecido durante el año 2017.

3. Administración de la encuesta

La encuesta ha sido realizada de manera presencial, mediante una entrevista personal, y las respuestas se han recogido en un cuestionario estructurado y precodificado en el 99% de las variables. La encuesta ha sido administrada por entrevistadores previamente formados para la realización de la tarea, que han trabajado en 42 rutas, repartidas en 17 municipios de Madrid y en un total de 716 rutas repartidas en 464 municipios de España. Las encuestas se han realizado siguiendo una selección previa de secciones censales, dentro de las cuales se ha establecido un sistema de rutas aleatorias desde una dirección de partida y dentro del callejero que compone dicha sección censal, por lo que se ha recorrido el callejero en toda su extensión hasta completar 3 vueltas completas al mismo o hasta completar el número de cuestionarios

4. Otros aspectos a tener en cuenta en la explotación de datos

A la hora de dar cuenta de la información sobre los ingresos en los hogares se toman en consideración los ingresos declarados por las personas encuestadas,

(1) Los datos de población han sido extraídos del Padrón Municipal actualizado a 1 de enero de 2018 publicados por el INE. El dato de hogares de España ha sido extraído de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2017.

excluyéndose aquellos casos correspondientes a personas en hogares que no han declarado sus ingresos totales con fiabilidad, entendiéndose como tales los hogares que no respondían a la pregunta sobre ingresos y aquellos que respondían de manera incompleta. También se han incluido en esta categoría aquellos casos en los que las personas que llevaron a cabo la encuesta valoraban con escasa fiabilidad esta información.

